



Antonio Del Mosco, *Oscuramente fuerte es la vida*. Buenos Aires, Ediciones Pionero, Col. Biblioteca del Sur, 1990. 219 páginas.

Camilo Marks

"Mi padre no se acuerda en particular, aunque tenía sus ideas: afirmaba ser socialista. Todos sus amigos eran socialistas. Eso no lo impidió ser católico". Agata, la figura principal que

"todo el mundo dice que ha tenido un trágico". Y María, su futura madre, tropieza consternada al llegar a "un día la tierra cae en el cielo"; el Padre Asunción delle ayudaella con "El para nosotros..."; y scopre que el hermano "sigue siendo un loco imbécil", ya que no guarda el Poderoso y puede casarse con Agata.

En esos momentos ya han transcurrido, de modo similar, las tres cuartas partes de *Oscuramente fuerte es la vida* de Antonio Del Mosco. Lo que resta son diez páginas en las que se filtra el asunto del final: en Italia, la reconciliación

Prácticamente desconocido por estos lados, Antonio Del Mosco es uno de los escritores más interesantes de la actual narrativa argentina. Nació en Italia, emigró al país trece años a los doce años y, justamente, de una mujer que evoca sus lejanos orígenes trae *Oscuramente fuerte es la vida*, su primera novela.

particular, la conciencia alemana, los bismarckianos, la llegada de los aliados y la partida para siempre de Agata y su familia a Argentina.

Los alertas notables

Dicir que *Oscuramente fuerte*... es una novela escrita en todo menor medida, en todo caso, muy poco. Un lector impaciente, sin duda que hoy tiene



Oscuramente argentino

mayoría, no aguantaría más allá de la décima página y tirará el libro maldisimulado sin saber lo que se pierde. Otro lector, más apacible, pero asombrado, pero asombrado a la gracia, el desplante y el festejo interiores de los numerosos transalpinos podría jumbar a dura y larga las novelas de Del Mosco como pertenecientes al grupo de aquellas libres en las que no pasa nada. Y consideraría un craso error.

La verdad es que en *Oscuramente fuerte*... —nunca tanto hecho que se necesitara tanto espacio como el del propio libro para resumirlo— lo que sucede es que Agata y todos cuantos la rodean son entre tan sombras y confusas que resulta maravilloso, para comprender, darse cuenta de ello. La literatura latinoamericana se repite —no tiene demasiado hablando a personajes extranjeros, disidentes, heros de una complejidad sin límites, deslumbrantes, magnificadas madamas que no resultan de desear a la sociedad y sus leyes.

Del Mosco nos presenta, en cambio, a gente tan poco atmósfera literariamente como podrían ser el cartero, la cajera de un supermercado o cualquier tipo de vecinos simples no más hablantes que el ruso. Esas gentes, perturbadas de vez, conforman la vacanzeña de habitantes del planeta y más los verdaderos desheredados de la literatura. Si en el Reino de los Cielos existe un lugar —y debe ser el más angosto— reservado para los polvos de explotar, en

la literatura las personas simples no parecen tener cabida.

Es el primer alerta del autor argentino que, por suerte tanto a la vista, no puede darse lugar al asombro.

El segundo se refiere al justo adhesión para sacar la vida e historias de la gente sencilla. Conocé simple no quiere decir gente normal o banal; y Del Mosco se encarga, progresivamente, de darle a conocer un mundo en el que no calan las interpretaciones ni las prejuicios agujadas, sino el fluido corriente de la vida y el paso de los días.

El carácter de las entidades, las distancias entre acciones del viejo, la llegada del frío en el solitario bosque de flores y hojas los dardos para dejar sentir el calor del verano, las enfermedades y el paso de una edad a otra, juntas a las incertidumbres afectivas y los apegos más intensos que la trama social de esta novela que está encerrada en un ancho estrechamiento por sus personajes. Que ese autor se exprese así sencillo y no de un modo veladamente romántico —tan fácilmente asociado con los idealizadores— no quiere decir que no sea, por sí, una novela más entrañable.

De los alertas a una verdadera prosa

Del Mosco ha escogido —como protagonista única de su novela a una mujer autógrafa, quien, desde el Bueno Al-

terno, rememora su vida desde comienzos de siglo en el minúsculo pueblo de Trast, vecino a los Alpes italiani.

Ya dije: respondo que el personaje de Agata está inspirado en la madre del autor, a quien la novela está dedicada. Este autor nació en Italia en 1933 y emigró a Argentina en 1950, donde ejerció maestro y sostuvo oficios hasta convencerse en periodista y escritor. La novela tiene luego desarrollos en el pueblo italiano y con el profesor, con excepción de un par de viajes de Agata a la región del Vesubio y la partida final a América, exactamente en la última página del libro. Esta narrada en el habla argotino (el castellano, dice, era), ambientada a lo largo de tantos años, lo que propone una plena idea de esa matanza intelectualmente dividida del continente.

Del Mosco se maneja, en primera persona, en la mente de su personaje femenino. Por cierto, esto no es tan original y no estamos frente al primo o último cuento bautizado igual en el que desde la perspectiva de una mujer (aunque la mayoría haya preferido callarla) la más célebre novela personal.

Lo que sorprende y delata con la certeza a cualquiera que avanza el relato es la extraordinaria delicadeza, casi subliminal, con que el autor trata a su personaje. Y más asombroso que todo esto es constatar que se trata de una delicadeza, una ternura, una dulzura extraordinariamente sencillas. Es cierto que el tono y la forma de Agata y quienes la rodean se ponen ruda para recordarles que para flirtear. Pero esto mismo hace doblemente quererla a esta novela tan fina.

Naturalmente, bromas y mejores recordados diríamos, sin cuando menos haya comprendido rogar a las mujeres que George Sand, o Dora Leoning se apresuren mucho más a los problemas de muchas hembras que Hemingway. Pero creemos que *Oscuramente fuerte*... que es la biografía de una mujer en plena a persona, difícilmente podría haber sido escrita por una mujer.

Con razón, la crítica transdica ha señalado a este autor como uno de los mejores valores de la reciente narrativa argentina y Beatriz Sarto ha llegado a decir, a propósito de *Buenos* (1985) que Del Mosco "predice la evolución de que tanto la vida como la mitad es una incansable posibilidad". Algo similar expresó Osvaldo Soriano cuando apuró *Piensa a diestro* (1985).

Sin embargo, no parece haber advertido el cuasi milagro que constituye la escritura de una novela tan intensamente maternalizada desde la perspectiva de una mujer.ello hace que *Oscuramente fuerte es la vida* sea una hermosa novela. ■

Oscuramente argentino [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oscuramente argentino [artículo] Camilo Marks. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)